

llegó la comisión el sábado 8 en la tarde, primero el oficial Infanzon que la trajo, y despues le siguió el oficial Valiente. Iturbide es un embustero sin honra que con semejantes razonamientos intenta alucinar este pueblo.

Para pasado mañana se espera el regimiento de ballería número 13 de Valladolid, que mandó saliese marchas dobles. ¿Y por qué tanta precipitación, si no noraba los términos y objeto del convenio?

Ayer tarde á las cuatro y media, el alcaide de la cárcel, extrajo de las bartolinas donde estaban separados de toda comunicación, desde la mañana del día 2 de Enero próximo, á los señores Diputados, Anaya, Orta y Gutierrez, como tambien el Lic. Morales, sin que en este espacio de tiempo, se les hubiese tomado la menor declaración de inquirir, ni aún díchoseles la causa de tan duro padecimiento. Todo este espacio de tiempo han estado á obscuras, y palpando las más densas nieblas: el colchon servia en la bartolina del Sr. Orta de puerta ¡tan estrecho eral! Así es, que este caballero luego que comenzó á ver la luz, á pesar de no ser delante, porque ya el sol caminaba en declinación, tuvo necesidad de taparse los ojos para que no hiriese de golpe la luz, la retina de sus ojos y quedase ciego. En las mazmorras de Argel y Baños tan decantadas por los que han invectivado contra el despotismo de los Africanos, no se oprime sin duda tanto á la humanidad como en estas infames bartolinas. . . . . Tal es el modo bárbaro, infucio, atrocísimo é inhumano con que Agustin de Iturbide ha tratado á estos hombres inocentes y honrados; tal es el vilipendio con que ha ultrajado á la representación nacional en sus beneméritos individuos. . . . . ¿Y aún osa este pícaro llamarse Emperador Constitucional *moderado y justo?* . . . . . ¿Y aún hay malvados que poniéndose de su parte, defiendan con sus plumas y con sus armas? La ley terrible de la justicia, caiga sobre tan criminal monarca y sobre todos sus coligados. . . . . El Sr. Anaya, este varon que semejante al impávido *Regulo*

entró en la prisión por no comprometer con su fuga al comandante de S. Francisco, ha salido bastante enfermo. . . . . hombre digno de mejor suerte! . . . . .

A la misma hora en que se pusieron en comunicación estos presos, el General Cartuchera les mandó decir. . . . . que él jamás habia sido enemigo de nadie por opiniones polísticas, que pensasen como gustásen, y solo les suplicaba que no escribiésen. . . . . ¡Qué bien viene esto con mandar que los toreros doblásen las rodillas á su amo!

Este tan imprudente como crüel é infame, ha asistido esta tarde á toros; en las anteriores, no habia oido un *viva*, pero en esta vez le gritaron unos cuantos muchachos pagados, (se dice que por el Coronel Barrera.)

El Gobierno de Veracruz se ha trasladado á la Villa de Orizaba, consultando á la salubridad de aquel local.

*Mártes 11 de Febrero de 1823. (Buen tiempo.)*

Se ha mandado por el Cabildo de esta iglesia, que al canónigo que no asista á toros, se le eche punto, aunque asista al coro, de modo que pierda la renta el que por cumplir con sus deberes, va á salmear las horas de estilo, pero no va á este torneo. Así disponen de las rentas eclesiásticas; ignoramos por qué principio de justicia ó disposición canónica puedan comparar semejante conducta. Este es un hecho desconocido en los fastos de la maldad de un clero corrompido. Hizo bien el virtuoso Arzobispo de huir de capitulares tan depravados. En esto se lleva por objeto, solemnizar por su parte la exaltación del tirano, de este amo petulante, de cuyas migajas comen. Ellos tienen empeño en sostenerlo para sostenerse así mismos, aunque el patrimonio de los pobres se disipe pródigamente, de todo es capaz el egoismo y servilismo hermanados.

A cada hora sabemos anécdotas curiosas de la sesión del Domingo en la Juntilla. *El vaniloqueo Diputado Bocanegra*, se evaporó en declamaciones contra los Españoles, imputándoles este trastorno, pidió se

proscribiése la tercera garantía, se ocupásen sus bienes ó hiciése guerra abierta. El tuerto Mendiola, Valdés y el obispo de Durango, con D. Toribio Gonzalez, dijeron que el remedio de los males que afligen á la Nación, consiste en que Iturbide sea Emperador *absoluto*. ¡Qué bueno hubiera sido darles garrote tan luego como dijeron estos desatinos!

El Ayuntamiento de la Villa de Orizaba, luego que recibió las primeras órdenes del Gobierno de Veracruz á *fuera de leal*, dió cuenta al Emperador, mostrándole repugnancia para obedecerlas; no lo ha hecho ninguno otro, y se ha hecho por lo mismo reparable, tanto más cuanto que allí no son desconocidos los intereses de la Nación.

Escriben de Puebla, que de aquella ciudad salió el Coronel del seis de caballería D. Josef Joaquin Calvo, y que con unos cañones que conducía, se ha levantado por la república, fortificándose en una hacienda, ventajosamente. Este es jóven educado en N. Orleans y de buenos principios. Así mismo dicen de la misma ciudad, que en Tehuacan de las Granadas, se esperaba la División de Lobato. El Diputado Martinez de los Rios, es uno de los destinados por la *Juntilla* á acompañar la comisión que sale hoy y de que hablé ayer. En lugar de Robles, va el canónigo Moreno, de Puebla. En este día se espera la llegada del ejército de Veracruz sobre Puebla, y que lo reciba Bravo, nombrado para mandarlo. Anoche á media noche, salió el Ministro Herrera con D. Juan Miguel Riesgo, á tratar con el ejército. Aquel llevó seis mil pesos para el viaje, pues no se descuida, y sabe meter el buen día en casa, también es regular que lleváse bien provista la frasquera del rico de Cuernavaca, y que á semejanza de un moribundo á quien se le auxilia con sorbitos de agua de la Palata, fué apurando su pistera. Por la mañana salió Negrete con los demás SS. Ya los taquígrafos han esparcido la acta de la Juntilla del Domingo, que desmiente cuanto Iturbide dice en su manifiesto, y lo hace con lo mismo que él dijo. El P. Mier, charla en la Inquisición como una

cotorra. Cuando se le dijo que de orden de S. M. I. estaba comunicable, respondió... *dígale vd. que ya sé todo lo que ha pasado, que se vaya á un... que eso se llama tener miedo*... No lo trató con ménos desprecio el General Guerrero, pues aseguran que en el sillico ó caja del vacin de su casa, encontraron la vestimenta de Caballero Gran Cruz de Guadalupe con que creyó honrarlo, y en su sala hecho pedazos el papel moneda. Acabo de leer una carta de Ixtlahuaca en que se dice que el Coronel Inclán de Toluca, tiene ya reunidos en aquella ciudad, mil infantes que vendrán cuanto antes á México á armarse, entre los que se han mezclado los Nacionales que en aquel distrito se habian levantado en el año de 1821, cuando se creyó que esta fuerza defendería la Constitución y libertades públicas. Si la misma prisa que se han dado en reclutar en Toluca, se han dado los demás jefes de Tierra dentro, en breve veremos en México un ejército numeroso con que Iturbide podrá oponerse á Echávarri. Los hombres prudentes temen mucho de la entrevista de los comisionados, y solo descansan en la acrisolada probidad del Sr. Negrete, pues aunque no faltan hombres sin tacha entre sus compañeros, ninguno tiene los tamaños de éste, ni conoce tan á fondo á Agustín primero. Otros no pierden de vista la historia de la antigüedad romana, que les recuerda aquella famosa entrevista tenida en el espacio de tres días en una Isleta del Reno, junto á Bolonia, entre Octavio César, Marco Antonio y Marco Emilio Lépidio, en circunstancias tan difíciles como las presentes, de la que resultó que el Imperio quedáse esclavizado; sacrificados trescientos caballeros, y entre ellos el famoso Cicerón... Ah! temamos, (dicen) los sucesos se renuevan; los hombres son los mismos en todos tiempos, iguales é idénticas sus pasiones; y para que nada falte entre la semejanza de caso y caso, hallamos que *Agustín Iturbide* tiene la misma fisonomía de *Octaviano* (a)

(a) Efectivamente, el busto de Octaviano, es el de Iturbide, ahora que ha engordado, cóléjese con el que trae *Arara* en el tomo 4.º y que *in configuratione conveniunt, et in virtute quoque conveniunt*. (N. del A.)

y la misma crüeldad. . . . . Ciertamente que esta reflexión hace estremecer; el cielo vele sobre nuestra muy cara Patria! . . . . . Anoche tuvo junta Iturbide en la casa de la calle de S. Francisco. Esta tarde no se ha presentado en los toros, como ni su familia; es mucho, porque él apura la copa del placer hasta el último momento, y es de los que echan el trago que llaman del estribo.

Antier se puso en libertad al prior del Cármen de S. Joaquin, preso en S. Francisco. Entre los capítulos de acusación, resultantes en la causa, por dos cartas autógrafas suyas y reconocidas por él mismo, aparecieron (como he dicho otra vez,) que escribía á un su amigo que Iturbide era un déspota, etc., etc., y lo pintaba con los más horribles coloridos. . . . . á lo que respondió en el cargo, que hablaba de Iturbide cuando era Generalísimo, y no cuando era Emperador. Como si la cualidad de tal, pudiése haber cambiado los afectos del ánimo, así como la gracia toma en santo al pecador. Esta precisión metafísica, halló lugar en el ánimo del Juez, y así es que lo puso en libertad. Muchos de los procesados, beneméritos, como el Sr. Diputado *Tarroso*, nada han dicho contra Iturbide, ni se halla por donde de hacerles el menor cargo, y aun están en los calabozos de la Inquisición. . . . . Tal es la magia é influjo secreto del oro carmelitano que sabe trastornar las esencias de las cosas. Mula que *tal hace, requiescat in pace*, dijo cierto obispo en la causa que fulminó en la visita contra un cura, que había sepultado en el cementerio á la que lo cargó por muchos años, cuando supo que dicho animalito había otorgado su testamento y dejado por legado quinientos duros para el Sr. D. *Cesano*. . . . . Cúmplase la voluntad del testador *jo ex trípode*. . . . . venga el legado, y mula que tal hizo. . . . . *Requiescat in pace*. ¿Cuándo damos otro tanto por el anima de *Iturbide*?

Miércoles de Ceniza 12 de Febrero de 1823.

(Buen dia.)

El Teniente Coronel Moreno, del número 3 de infantería, ha llegado anoche de Tierra Caliente, donde estaba con su tropa, la de Perote se apoderó del castillo y lo entregó á los republicanos. Al Brigadier Ramiro lo amarraron los soldados, tal vez porque intentaría impedir este hecho; el Brigadier Calderon (de que dijimos con error que se habia unido al Plan de Echávarri,) ha emigrado para Puebla segun se asegura. Ya hay Proclama del General Bravo, por la que consta que entró en Oaxaca el dos del corriente. A fé mia, que con tales antifonas, buena ceniza se le ha puesto en la frente á Iturbide.

Se dice que Bravo ha llegado ya á Cholula. Muy malas nuevas se cuentan del Teniente Coronel Mayor del número 3, Moreno. En Tecpancingo dicen que ahorcó á cuatro Regidores de aquel pueblo, porque no supieron darle razón del General Guerrero, y en las inmediaciones de Izúcar, fusiló á una partida de Republicanos.

Anoche se ha publicado un papel intitulado, "la resurrección de Guerrero, mucho ha dado que reir." No ménos lo ha hecho el Diario del 21 de Enero de un Veracruzano, por un diálogo entre un jarocho y un comerciante, en que pintan á Iturbide tal cual es él.

Se asegura que las avanzadas de Bravo, estaban á la salida del correo en Amozoque, otros quieren que algunos destacamentos existiesen en Cholula. La reunión de éste no se verificó como otra vez he dicho, en Huajuapam, sino en *Chila*, pueblo inmediato á aquella Villa.

Ayer tarde llegaron dos escuadrones de caballería del número 3 que estaban en Salamanca, se han hospedado en los Mezones. Iturbide trata de hacerse fuerte en México. Así mismo pretende soporizar á los pueblos, haciéndoles creer que el ejército de Echávarri quiere lo mismo que el ha querido, es decir, que se reu-

na el Congreso . . . . . Puntualmente (dice en la Gaceta de ayer,) su M. ha instado en estos porque se lleve adelante la discusión sobre el proyecto de convocatoria . . . . . Es verdad, pero ya la convocatoria se hizo según su plácito y agrado, en uno de sus artículos entre los disparatados de que abunda, se previene que no puedan ser reelectos Diputados, los del anterior Congreso, para meter en el nuevo, muchos clérigos, muchos serviles y bribones, para que la elección de los pueblos se haga por su inmediato influjo, y recaiga ésta en personas de toda su confianza, así como se ha hecho la del Ayuntamiento de México, presidido del Gran Conde del Peñasco, (procesado por el Congreso.) Para que se reduzca el número de Diputados al mínimo posible, dando un vocal por cada cien mil personas, exigiendo de aquellos que se mantengan de su peculiar para que recaiga el nombramiento en curas, en mayores, tontos etc., etc. Todo esto trata de hacerse por dicha convocatoria, excluyendo á los hombres de probidad y firmeza de carácter, á los que no se han aterrorizado con sus bayonetas y brutal despotismo. Ya es muy tarde para que las maniobras de Iturbide surtan su efecto.

*Juésves 13 de Febrero de 1823. (día claro, pero ventoso.)*

Ayer tarde estubo Iturbide en el ejercicio que hicieron los escuadrones venidos de Salamanca: Arreglos como lo hizo con la columna de Granaderos, ofreciéndoles oros y moros, montes y maravillas: Dejé ver en un caballo blanco como nos dicen las consejas que vendrá el Rey D. Sebastian de Portugal á conquistar á todos los castesanos el día del Juicio, contra quienes declamó ácremente imputándoles el actual estado de cosas, pero no se acordó de sus excesos. . . . . *ah P.* . . . . . exclamó el ventero cuando oyó la tiniebla en el cuarto de Don Quijote, cuyo camaranchón vibró abajo con grande estrépito, porque no pudo aguantar

añadidura del arriero celoso. *Estas son tus cosas!* . . . tal conocia la alhaja que abrigaba en aquel castillo, y tal conocimiento tenemos de *Agustin*, á quien podemos decir . . . . . *estas son tus cosas y nomas.* Para hoy se espera otra Proclama del mismo *Agustin*, veremos que nos dice para embaucarnos. Mientras él proclama, Puebla se rinde. Se cuenta que la tropa que salió con Bustillos para atacar á Espinosa á Apam, pasó á Puebla, y que de allí boniticamente se salió con clarín *chillante* y tambor *batiente* á . . . . . unirse á los republicanos. Tambien se asegura que el canónigo Moreno, Consejero de Estado, y uno de los comisionados para tratar con Echávarri, ha regresado solo. . . . . Hay hombres que se apean en los malos pasos, por no quebrarse las costillas. La tropa del asesino Moreno, lo ha abandonado, pasándose al bando contrario. El cuello de este pícaro pide una soga de cáñamo.

El Ministro Herrera llegó hasta Rio frío, y ha vuelto, seguramente que muy fresco, porque allí no se conoce el calor, que él procuraría excitar con el *cuernavaquense*. No sabemos cómo lo pasó en su comisión, ni si la desempeñó ó nó. Habia un menguado en Puebla llamado *Tata chinto*, el cual se gloriaba de que nada le quedaba que desear. ¿Y por qué? (le preguntaban,) porque ya comí mis envueltos, bebí mi pulque, me subí á la azotea y eché mi papelote, respondía. . . . Hé aquí las satisfacciones que llenaban cumplidamente de gozo el corazón de este sándio. . . . . por desgracia no es solo en el mundo.

Asegura Iturbide que desde la tostada que le pegó el Congreso el Miércoles Santo, hasta la última que ha recibido de este Cuerpo, ninguna equivale á la que le ha pegado el Marqués de Vivanco con su Proclama. . . Ya se vé, ella corrió el velo que ocultaba la luz á los pueblos, y comenzaron á divisar el horizonte de su libertad. . . . . No será esta la última costalada que llevé, dijo el maromero al arlequin, cuando tiró el choriño ó contrapeso. . . . . Tenemos mucho aun que bailar en la cuerda, que prepare Iturbide las costillas.

*La Juntilla*, esta Corporación nacida para bailar el *Mingo* á presencia de su autor, ha venido á responderle á la consulta que le hizo sobre las medidas que debería tomar en la crisis presente, despues de que ya está Herrera de vuelta. . . . . Ha declarado *ex tripode* que las medidas tomadas por Echávarri, no son las conformes con las necesidades de la Nación, ni menos con las intenciones de Agustin, y concluye con que se remite á las que este ha tomado ¡valiente regüeldo acedo digno de tales estómagos! ¿Quién no se admirará de que haya hombres tan envilecidos, que se atrevan á ocupar los asientos mismos donde los vocales del Congreso han mostrado tanta sabiduría como energía de carácter?

Los impresos llegados de Veracruz, se leen con extraordinario conato y gusto. Las contestaciones de Lemour y Echávarri, están llenas de donaire por parte de aquel. Cuando este se queja de Sta. Ana, y pinta su carácter con los más negros colores, le dice. . . . . Que extraña cómo tal oficial, pueda haberse estado al servicio del mismo amo, á quien sirve Echávarri, el que sin duda ha tenido iguales méritos para haber obtenido sus ascensos, etc., etc.

La plaza de Veracruz es verdad que llegó á padecer mucha escasez de víveres, y que se vendía á nueve reales libra de carne; pero se introdujo la abundancia en ella, por haber entrado al puerto tres fragatas de Orleans, cargadas de provisiones, y aun la fragata de la Constitución, fué á traer mas en los últimos dias de convenio. Conozcamos con Filangieri, que el que es dueño del Mar, lo es de la Tierra. La plaza tenía 8,000 veteranos que cubriésen sus Baluartes, y 1,200 milicianos que los auxiliásen en sus fatigas. ¿Qué podía hacer Echávarri contra esta masa de poder? lo que hizo sucumbir. . . . .

Victoria recibió en el Puente (donde aún se mantiene,) muchos víveres, y 300 soldados de refuerzo. Presuntó tan injusto! Paréceme á la de Quintiliano, usando

el Coronel Don Juan Dominguez que ha impugnado el Plan de Sta. Ana. Si ambos ex-general, y ex-coronel, tienen una poquita de filosofía, bien podrán contemplar desde aquel punto, la hermosura del cerro nevado de la Malinche, lo esquisito de los frenos y espuelas que allí se hacen, y la caducidad de los honores y pompas del Imperio de Agustin Iturbide. Calderon fué echado de Xalapa, y se llevó el anathema de aquel pueblo noble que juró la Independencia, el cinco del presente, y el sistema liberal porque tanto ha trabajado. ¡Quiera Dios que en el corazón de la bella jóven de Leño, haya entrado la alegría, y que la salud de su digno esposo sea tan cumplida como merece su valor y exaltado patriotismo! Dia 21 de Diciembre! jamás ocurra á la memoria de los ilustres jalapeños, para entristecerlos! . . . . Ah! las montañas de Macuiltepec, maldigan para siempre la crueldad de *Calderon*, y la mentecatez de *Gobantes!* (a)

En la Gaceta de hoy (núm. 20,) se inserta la Proclama que en 24 de Enero dirigió á los Huastecos, el Coronel D. Manuel Gómez Pedraza, el mismo que por la liberalidad de sus principios dijo á Iturbide cuando lo hizo Coronel. . . . . Que admitía el mando, pero con condición de que usaría de aquella fuerza contra él, siempre que faltare á sus empeños de Monarca *constitucional moderado* que habia jurado. Tal vez por eso se dijo que habia dado la voz de República en su Departamento, y aún (se añadió,) que el Gobierno de americano le perseguía. ¡Pero oh juicios de los hombres, que varios sois! Pedraza ha hecho la mejor Proclama del mundo por su sencillez, por su belleza y naturalidad en la expresión, pero edificó en arena, y pagó un tributo al conde. Yo le compadezco porque le conozco, y creo que ha sido engañado ó compulsado. Una resolución pone á los hombres en los mayores conflictos compromisos. ¡Lástima de elocuencia, empleada en Presuntó tan injusto! Paréceme á la de Quintiliano, usando

(a) Aquel Habanero intendente in partibus de Veracruz que echó su Proclama en Diciembre. (N. del A.)

da en el pró y el contra de las más despreciables para-  
dojas! Cierta persona que oyó leer la Proclama dicha,  
exclamó diciendo..... El Sr. Gómez está en la  
Huasteca, no nos admiremos de que hable ya como un  
perico.

En la Gaceta de hoy, aparece la renuncia del Mi-  
nistro Dominguez. Este documento le hace honor, aun-  
que se mostrasen admirados entusiastas de Iturbide,  
pero siempre la gratitud es virtud loable. ¡Qué diferen-  
cia entre este individuo y el Ministro Herrera!

Ha salido esta tarde la *Proclama de S. M. el Em-  
perador, al ejército trigarante.*

Comienza su autor, captándose la voluntad de los  
soldados: les dice que los ama *cordialmente como  
hijos, los más beneméritos*: les asegura que también  
los ama porque siempre han unido gustosos su suerte  
con la de Iturbide..... (menos cuando como en la  
época presente, en que lo van dejando solo como el ole-  
te.) También les dice que los ama..... porque  
son los primeros soldados del mundo..... Iturbide  
no ha visto ni llegado á Veracruz, de consiguiente  
puede calificar si son los primeros ó los últimos. Re-  
carga la mano Iturbide sobre los Españoles, atribuyén-  
doles el estado actual; este un tópico ó lugar comun  
él y sus amigos: las mismas espresiones que usa el Co-  
ronel Gómez, forman su lenguaje en esta vez. A es-  
pecador le pasa lo que á muchos, que atribuyen su  
maldades al diablo; pero se olvidan de sí mismos, que  
exceden en mucho al mismo Satanás. Con solo que  
diera Iturbide una miradita sobre sus presentes, pre-  
ritas y futuras picardihuelas, conocería á quién se debe  
todo lo que nos pasa. El es *sicut erat in principio*  
esto es, en el año de 1816 en que lo pintó al vivo el conde  
*Labarrieta*, en su informe al gobierno de Calleja; como  
fué el año de 1822, cuando hizo la fechoría de coronar-  
se, y como será mientras no le corran la diligencia  
apearle la cabeza de los hombros; aquella cabecita don-  
do se conciben los asesinatos á sangre fria, los robos

las depredaciones, los adulterios, los incestos, la esclavitud de los pueblos; aquella cabecita donde jamás ha existido un pensamiento bueno ni *aún de huésped*....

Dice á sus soldados que..... ha llegado á la última dignidad..... *aunque contra su voluntad y deseo*..... y no tiene á que aspirar, por lo mismo, no necesita hacer escala de cadáveres (como otros quieren,) para subir. Si tratáramos de impugnar seriamente á este zaragate, deberíamos decir llenos de furor santo..... *Seindamus vestimenta nostra*..... *Blasfemabit*. ¡Conque Iturbide osa así hablar á presencia de siete millones de hombres, testigos de sus arterias, infamias, bajezas y colusiones para subir al trono? ¡conque ha sido contra su voluntad? vengan acá los Pios Marchas, y esos barrios de México, que seducidos por él, lo proclamaron entre las tinieblas de la noche y la crápula del chinguirito, venga Sixto Paredes, el Conde de S. Pedro del Alamo, el Marqués del Bodegón, el Coronel Rivero que hizo de trompetero en el coliseo, la noche del 18 de Mayo. Hable el Congreso resistente á sancionar esa farsa clodiana, y amenazado por la galería que gritaba con furor, apoyada para que se coronase con los satélites del Comandante Epitacio.... Solo los tumultos de la guardia pretoriana de Roma para quitar y poner Emperadores y vender en hasta pública, esta dignidad, al que mas pujaba, puede compararse con las escenas de Iturbide.

Para alentar á sus soldados, les recuerda, que en el Congreso, alguno de sus vocales los llamaba *carga pesada é insoportable, asesinos pagados*; y que él fué el que los sostuvo. Todo esto se dijo, y en razón. El soldado es inútil y gravoso al Estado cuando solo existe para sostener á un tirano. Es un satélite y no un defensor de su Patria, cuando se olvida de ella, y solo se acuerda del engrandecimiento del que lo manda. Para esto ha mantenido Iturbide 35,000 hombres, no para la seguridad del Estado; para asegurarse en su trono, no para precaver á los pueblos de convulsiones interiores; ellos se habrían estado quietos si él se hubie-

ra contentado con ser el primero en el aprecio de sus conciudadanos, por su moderación y virtudes, pero es el que les ha declarado guerra, haciéndose un ambicioso, un petulante, un Califa insufrible, un ladrón público, un invasor de las propiedades más sagradas. Esto temo que presente el Diputado del Congreso cuando declamaba contra ese ejército que no se podía mantener sino á expensas de los más cruentos sacrificios de los pueblos. Era necesario exijirles y chuparles veinte millones anuales de pesos; cuando no pueden pagar ni ocho, y para esto chuparles la sangre, y llenar las familias de luto y desolación, como se ha verificado con los préstamos forzosos. Llenar las cárceles y cuarteles de detenidos infelices; embargarles sus bienes y rematarlos en almonedas, por un precio vilísimo. Si Iturbide no hubiera apoyado en el ejército, á bien seguro que se habrían cometido tan criminales excesos, una espada sirve muy bien para defenderse de un invasor injusto, aún el arsénico mismo, sirve para curar ciertas graves enfermedades, pero abútese de uno y otro, y la ruina de muchos hombres será indefectible: tal fué el concepto en que habló uno ú otro Diputado, y tal el sentido que sobre este mismo asunto ha hablado el Filangieri y no pocos publicistas, declamando contra la existencia de muchos ejércitos numerosos que desolan la Europa, que condenados á un casi perpétuo celibato, impiden la población, y que alimentados por los pueblos, arruinan su agricultura y no facilitan el comercio. El soldado más estúpido conocerá que si Iturbide ha mantenido á un perro de presa, para sostenerse en su rango y dignidad, y que poco cuidado se le ha dado que perezca de hambre con su familia, ó que su mujer é hijas por alimentarse, se prostituyan. Soldados, los que os hablan como yo, son vuestros amigos, tenemos familias que perder, porque no nacimos sin vínculos como los hongos, y os hemos dado no pocas pruebas de que os amamos defendiendo vuestros intereses. Iturbide tiene la osadía de decir á la tropa. . . . . Acordaos que siempre

dirigí á la victoria; déjeseme que os diga, que os ha conducido al *matadero*.

Las pocas acciones dadas en los dias de la lid de la Independencia, no las dirigió Iturbide, á excepción de la de Querétaro que fué una escaramuza, en que obró, no como un General, sino como un machetero, sin tino, sin prudencia, y con un valor frenético é infructuoso, entónces le salvó Epitacio Sanchez la vida, y selló su gratitud á los honores que por tal hecho le prodigó, retornándole con su vida en Almolonga. La toma de S. Julian, la hizo Echávarri. La acción de la Hacienda de la Huerta, no la dió Iturbide: tampoco dió la de Izcapuzalco, (sino Acosta, á quien actualmente tiene en un calabozo en la Inquisición, por premio.) Herrera dió la de Tepeaca, defendió á Villa de Córdoba, y purgó al mundo de la mala bestia de Evia. Negrete sitió y tomó á Durango, Sta. Ana á Veracruz, y batió con gloria á los Españoles en los ventorcillos y entrada de aquella ciudad el 29 de Junio. ¿Cuáles son las batallas campales en que este nuevo Napoleon ha desarrollado sus talentos? No se presentarán en la série de la lucha de nuestra Independencia. Háse notado en él mucha astucia para sacar partido, hasta de la más mínima circunstancia, para entronizarse. Fué ingrato á Guerrero, fué desconocido á Bravo, fué acusador de éste, de Victoria, de Barragan, y de los primeros jefes que formaron su lauréola; fué perjuro al Congreso: fué inconsecuente hasta consigo mismo, pues pidió que no se le obedeciese si faltaba á las leyes, y ha perseguido de muerte á los que han intentado sostenerlas. Mas apartemos la vista de los sucesos pasados, y contraigámonos al presente y á la campaña de Veracruz.

Iturbide repite una, dos y muchas órdenes para que ataque aquella plaza *á todo trance*. ¿Mas cómo lo ha de hacer sin cañones de batir ni parapetos? ¿cómo se ha de presentar á la frente de once baluartes artillados con artillería gruesa y bien servida? ¿cómo se ha de poner bajo sus fuegos apoyados con el castillo y lanchas cañoneras, por Barlovento y Sotavento? ah! que el que

tal manda es un sote en la milicia, ó es un tirano que solo desea saciar su venganza en Sta. Ana, sin reparar en los torrentes de sangre que es necesario derramar inútilmente, para no conseguirla. . . . . Hé aquí el padre que os habeis hallado soldados, el que os guía a la victoria. . . . . decid mejor, que es el que os quiere mandar al Campo Santo.

Iturbide pretende mover á su ejército por principios de religión, pero él no tiene mas que la que tuvo el caballo de Calígula. El cura Labarrieta dice en su informe que rezaba el rosario entre sus soldados, voz de cuello; pero Jesucristo ha dicho. . . . . No todo el que dijere *señor, señor, entrará en el reino de los cielos*; reprendió á los hipócritas, y dijo. . . . . "Este pueblo me honra con la boca, pero su corazón disfraza mucho de mí." Examinad la práctica de la religión, y vereis que Iturbide no es buen ciudadano, ni buen amigo, ni buen esposo, ni buen Monarca. El hace juramentos, pero para violarlos. El hace promesas, pero para no cumplirlas: el halaga, pero mientras necesita despues ultraja al que acarició. El erige un Congreso y le tributa sus homenajes, pero como el que erige un altar y coloca en él un ídolo, á quien despues condena á las llamas. El ofrece por tercera garantía, la seguridad de los bienes de los Europeos, y él se echa sobre ellos, pero lo hace luego que entiende que el Congreso desapruueba esta villana pretensión y no le permite cubrirse con su egida. Esta no es guerra de religión, es guerra de ambición, y para sostenerse en sus miras invoca á aquel bien del cielo, que liga con vínculos sagrados al Criador con la criatura. El os dice, soldados que os sacrificuéis por una Monarquía constitucional moderada. . . . . Esta es una Tetrarquía como la de Herodes en que se mataba á miles los inocentes, por temor de que hubiese nacido el verdadero Rey de los Judfos. . . . . teme su caída y os invoca, no oigais su voz, oid la de la razón y la de la Patria. Por último les arguye con que sostengan el juramento que han hecho de sostener el gobierno monárquico, que él tam-

bien lo hizo, que lo ha ratificado solemnemente ante el Dios de la verdad, *con la mayor efusión de su corazón, porque está plenamente convencido* (son sus palabras) *de haberlo hecho con la mayor justicia y necesidad*. . . . . Este hombre ó está loco, ó se burla de todos con la mayor imprudencia, como lo tiene de costumbre.

Los pueblos nada han jurado; una facción de pícaros de que él fué cabeza, los violentaron á decir *Amen* á todo, de que se han desdicho, en tanto que el aire, luego que tuvieron jefes que se pusieron á su cabeza, como lo está palpando, pues crecen como espuma las Divisiones de republicanos: El si ha jurado solemnísimamente; pero para hacer todo lo contrario de lo jurado, ha jurado como D. Quijote, mas sus votos en nada ligaron á su escudero, ni se creyó *temido* á ellos. Fínjase que de hecho se le hubiese proclamado y jurado obediencia con uniforme generalidad y voluntad; los pueblos estaban libres de este vínculo, puesto que por su parte ha faltado á él y convirtiéndose en un monstruoso tirano. . . . . A lo de *me vereis siempre á vuestro lado, para desempeñar mis deberes, por los cuales haré sacrificio gustoso de mi comodidad*. . . . etc. Se cuenta de mil maneras; son expresiones de comedia como las del *Lindóro*. . . . . (a) Ya tarda; en Puebla lo aguardan. ¿Por qué no se ha ido allá y no que está aquí braveando á guisa de perro faldero? . . . . . *Lo de la esposa amable*. . . . . *Padre anciano*. . . . . *ocho hijos tiernos* (b) son requiebros encaramelados; ya sabemos el pan que le amasa á la amable esposa, que así lo es, como son dulces los agenjos: ¿Quién es el que ignora que andan estos consortes como perros y gatos? Concluye la Proclama con la más solemne mentira, cual es. . . . . que es voluntad general de la Nación que haya Monarquía moderada. ¿Y esos ejércitos que brota la tierra de descontentos, que cla-

(a) O las de dar la vida por su Dama.

(b) Porque no hace cuenta de los otros muchos tiernecitos que habrá hecho, pues no cede al mejor burro, Padre de Chichicapa? ¿Tambien se le ha de considerar su potencia? buñil. . . . . (N. del A.)



man y vocean la república por todas partes, son de mosquitos ó de hombres descontentos?

Todo esto me ha obligado á improvisar esa desatinada Proclama, digna ciertamente del que la subscribió.

*Viérnes 14 de Febrero de 1823. (Buen tiempo.)*

Ayer se ha puesto en libertad, dándole la Capital por cárcel, al Brigadier D. Joaquin Parres, preso en S. Francisco, donde solo queda el Diputado D. Carlos Bustamante. Se creé que Iturbide lo haga entrar en su servicio, y le confié el mando de la caballería que espera de Tierra dentro, pues le ha sido fiel y mal correspondido en su cariño.

Los dos escuadrones del número 3 de caballería se han mandado tender por las inmediaciones de México, para impedir la emigración.

No cabe duda en que Moran tomó partido con el ejército *Mediador*; así se llama el de Echávarri. *Calvo* ocupaba ya á S. Martin Tasmelucan con su tropa. A la entrada del primer batallón del número uno de infantería en Puebla, hubo su motin en el pueblo, pues se supo que habian maltratado á los vecinos de los lugares de su tránsito, y porque á esa sazón iba entrando Lobato en aquella ciudad. Con tal motivo se dijo por Moran á dicho cuerpo, que si no queria reunírsele, se retirase para México como lo ha verificado, aunque con poca deserción. Ha llegado *Alvarez* el Secretario, y no ha sido poca moderación la que se ha guardado con él, no cortándole la cabeza como merecía.

Se espera el número cinco de caballería de S. Luis Potosí, y tambien que mañana asomen las narices las descubiertas del ejército *mediador*. (*A las 4 de la tarde.*) Las tropas están acuarteladas, el Parian cerrado, y México presenta un aspecto melancólico. Se ha asegurado de una conspiración, suscitada contra los Gachupines; pero estos están prevenidos. Aquí del vetero con *Maritones* (lo repetía.) *Estas son tus cosas P. . . . !* Hé aquí la mano de Iturbide que fomenta

estas sediciones para hacer creer al grosero pueblo que debe pelear contra los Españoles para sacar para sí, el mejor partido; mas esta maraña dias ha que se ha desencuerdado; el mónstruo se contempla en toda su deformidad, y ya perdió la virtud su falacia y mañas antiguas.

El Emperador se ha presentado esta tarde corriendo á caballo, seguido de una gran turba de muchachos que armaban una grita y rechifla espantosa como cuando gritan ¡ay va! . . . . . atájenlo . . . . . atájenlo! Parecióme ver á D. Quijote de la Mancha, cuando en iguales términos, recorrió las calles de Zamora, (segun Avellaneda) (a) y que iba á un torneo de caballeros. Por estos y otros fechos de dulce recordación, se tuvo á aquel Hidalgo por *loco*, y no creo que este otro caballero esté muy cuerdo. ¿A qué fué, pregunto, esa salida? Diráse que á poner guardias en ciertos puntos de la ciudad; eso bien puede hacerlo el Mayor de Plaza, ó sus Ayudantes, ó sea el gran *Cartuchera*. Si se quiere que para prevenir la entrada de algunas avanzadas enemigas, entónces pregunto otra vez. ¿Y qué se ha hecho con lo demás de la tropa? ¿Qué posición ha tomado? ¿Cuáles son las medidas de defensa? ó se ha de hacer como la de la Insula del Sr. D. Sancho Pansa. . . ? ¡ay! que creo ver repetida esta escena de Barataria segun vamos! Pero no nos cansemos en reflexiones inútiles, Iturbide se dejó ver esta tarde á caballo, para inspirar confianza á los tímidos, fortificar á los débiles y aterrorizar á los traidores. . . . . salga V. M. le dirian, y su sola presencia, calmará toda agitación popular, no de otro modo que cuando hizo otro tanto el Padre del Conde de Revilla Gigedo, cuyas cejas de lana (que parecian dos xacales,) hacian aflojar los calzones á los mexicanos. . . . . salga V. M. I. y róbesese con su *angusta presencia* y amable continente, los corazones de sus *Vasallos ó vacines*. . . . . Pero hay consejeros mal aconsejados y como la errais de capirote!

(a) Para citar á este escritor, pido licencia al que leyese este papel, pues no puede hacer un agravio de Cervantes. (N. del A.)

*Agustin* se robara ahora nuestros corazones, si no hubiera antes robado los bolsillos, de todo sería ahuecado; pero no lo será de cosa alguna porque todo lo quiso tomar para sí. . . . Esa chusma que ahora le grita *vivas*, va á desaparecer al primer cañonazo y si se descuida, saqueará hasta la recámara imperial, no es éste aquel Carlos 12 de Suecia, que con solo un cir. . . . *ah Suecos!* animó á sus soldados en batalla, ni aquel César que con la sola palabra de *dados!* apagó una sedición. . . . Es *Agustin*, *Iturbide* y *Aramburu*, Monarca de nuevo cuño, nacido en el siglo 12, que quiso subir al trono por la mala cala de los crímenes, pretendiendo colorear su usurpación con el título de *constitucional moderado*, y burlándose con el manto de los principios liberales. . . . soselo efectivamente, pero no de otro modo que el burro del Molinero, que en un principio aterró por su piel tiza de oso, y descubrió sus orejas; éste descubrió sus rampantes uñas y va á ser molido á palos como aquél.

Vaya una anécdota que me parece viene al caso. . . . el mes de Agosto, quiso el susodicho *Agustin* solazarse en la fiesta que llaman del Sr. de Contreras en San Angel, y darse un aire popular: Todo estaba ya dispuesto para la expedición, mas en el acto de realización el Brigadier *Ramiro* (que como la bestia de Tomo Valdivia, hacen de sus mentores,) le dijo. . . .

"¿Cómo es señor que un Emperador de México, cuyo nombre no cabe en la redondez del mundo, quiere ir á ese arrastradero? ¿Qué se dirá de S. M. I. . . . de ninguna manera. Tal razonamiento calmó la inquietud de *Agustin*, y se mantuvo en su casa quietecito con sí, quietecito.

He indicado que la fechoría de esta tarde, muestra á toda luz, que está actualmente loco, y vaya una prueba que ha presentado esta misma mañana. . . . sus oradores se presentaron en la *Juntilla* á sostener que su amo debía dar la Constitución provisional. . . . discusión se suspendió en la semana pasada, luego que se supieron las cosas de Veracruz; pero ahora se

á agitar, es decir, cuando ya el ejército *mediador* está encima de su cabeza, y México se está vaciando por irlo á engrosar. . . . En la sesión del Consejo de hoy dijo *Agustin*: "Si supiera que los pueblos están disgustados conmigo, qué oigo? si entendiera que me desagradaba á la plebe de México, abdicaría la corona, pero estoy convencido de todo lo contrario. . . . (a) oh señor *Rapista*, (exclamó D. Quijote,) y que ciego debe de estar el que no ve por tela de cedazo! . . . Y qué diremos de la disposición tomada hoy mismo, que todo hombre se arme (aunque sea de paveses como un galápago,) y se ponga á punto de defensa? Qué fallo pronunciaremos contra el que la aconsejó y aprobó? . . . *vade retro*. . . . A S. *Hipólito*, con baños de agua fría al golpe, lavativas de leche, bofes cocidos con lo mismo; tal es la receta que debe darse á tal Emperador, á sus oradores y consejeros. . . . *Ramiro* la pagó, pues lo amarraron contra un palo en *Perote*, como hemos dicho.

Sábado 15 de Febrero de 1823. (Buen tiempo en todos sentidos.)

Antier supo el Emperador que existían 10,000 pesos en las cajas de clavería, y mandó que en el momento se le remitiésen sin escusa ni pretexto. . . . conocerán los cantores en coche, quien es el Vicepatrono de su iglesia, y se acordarán de las letanías que le cantaron para untarle aceite, etc., etc. Es regular que haya dado igual porrazo al libramiento que haber hubó en casa de Moneda de doscientos mil pesos. . . . ha cumplido sus juramentos! Se asegura haber llevado á Veracruz de la Habana, el Sr. D. Josef Hipólito de la H., primer Presidente del Soberano Congreso Constituyente, y uno de los jóvenes más sábios y prudentes que ha tenido esta Corte en su audiencia, y por lo mismo, perseguido por *Iturbide*. La posesión de un

Me alegro de estar preñada, dijo una vieja, para que el mundo sepa que no lo soy. . . . sin duda ha dicho. . . . El papulacho me grita, me rechifla y dice viva; luego me . . . Valiente consecuençial que la crea y descansa en ella. (N. del A.)

sábio, es la joya mayor que puede tener un pueblo que gloriese México de recobrar tan rico tesoro, y quiera el cielo que el 24 de este mes, se haga un aniversario, poniéndolo en la Presidencia de su representación que desempeñó tan cumplidamente, ¡ah Odoardo! tu memoria me alegra! Anoche ha padecido mucho este pobrecito, pues la guarnición lo estropeó dando de muchos palos al que no acertaba á responder prontamente *¿quien vive?* Todo esto es oro en polvo.

Ha llegado de Puebla el Capitan Vasconcelos, sobrino del Marqués viejo de Monserrat de aquella ciudad, el cual no quiso unirse al partido republicano. Parece que Echávarri á su llegada, propuso en junta de oficiales, que él no podia ser General de aquel ejército porque la cualidad de gachupin, tal vez lo haria sospechoso á muchos, y sería motivo de divisiones perjudiciales, que para evitarlas, pedía se nombrase un General en Jefe, y quedó electo Morán, Marqués de Vivanco, cuyas disposiciones hasta ahora han sido acreditadas. Aunque Iturbide salió ayer y causó la grita de un toro embolado, no iba por delante, sino en el centro de la tropa que lo custodiaba; esto prueba su valentía denegada. Mil pesos ha costado esta intentona, repartida entre varios oficiales para que los distribuyesen entre los de la *chiche* pelada, algunos no cumplieron con su comisión, sino que se los tomaron y se sirvieron de dicho dinero, pasándose al enemigo; mas el Marqués del Bodegón, cumplió por su parte exactamente y se presentó á la cabeza de la chusma.

El Mayor Villada se ha pasado á los republicanos con 40 dragones. El Coronel Gómez ha puesto su cuartel General en la Hacienda de Manzano, por Yacatepec mismo, en cuya casa estuvo hospedado el General D. Anastasio Bustamante. Este oficial salió ayer para aquel rumbo, con un corto número de tropa; sin duda muy quejoso, pues le han tomado sus caballos que tenía en la misma Hacienda referida: no alcanzamos á que pueda ir el Maestro de la Guerra (como se llama Iturbide,) tanto mas, cuanto que lo suponemos

fiel. Dicen que Quintanar quedaba ya en Arroyo Sarco, pero ignoramos que traiga tropa. Se tiene por positivo que el Coronel Mayor Tolsá, hijo del sabio artífice difunto, que estaba en San Miguel el Grande con 200 caballos, ha dado la voz. Estaba, (segun malas lenguas,) altamente quejoso del Emperador, el cual la víspera de salir para Xalapa, le dijo que lleváse consigo á su esposa. . . . . *á divertirse y mudar de aires;* pero no lo hizo así, qué sé yo por qué causa. Que habiéndole preguntado por ella en Xalapa, como viése que no habia cumplido con su orden, se incomodó, y lo alejó de sí, mandándolo hasta San Miguel el Grande.

Algunos entran en pormenores distintos, muy divertidos de este hecho, y causas por que la señorita no fué á este paseo, que bien pueden tener lugar entre anécdotas de hechos escandalosos. Ayer recibió el Ayuntamiento de México por el correo, el Plan de Santa Ana impreso: llevarían la mitad leído, cuando entró Cartuchera en la sesión, y se dió por muy ofendido, de que el pliego se hubiese abierto sin su licencia. . . . . sobre que se dá aires de Virey de México este pobre diablo! sin embargo, se terminó su lectura, y él quedó echando bravatas como un carromatero, y protestó su fidelidad á su amo. Por la tarde montó á caballo y dió su negra figurilla en espectáculo á este público.

Iturbide ha recibido otro pliego de Victoria, en que se hace responsable de la vida de los Diputados Mier (a) y Lic. Bustamante á quienes elogió en su Proclama con imprudencia.

Ayer llegó á México una Proclama de Puebla del conde, en que muestra el Marqués de Vivanco adherirse al Plan de Veracruz. En la misma mañana se publicó una carta en que se refieren los últimos sucesos de Veracruz, relación mezclada de falsedades, y dirigida á hacer sospechosa la conducta de Echávarri. La obrado no poco afecto en los incautos, porque aún está fresca la memoria de la tiranía Española de tres siglos. Mas á todo ha salido al encuentro oportuna-

(a) Entiéndase el padre sabio, no el estúpido Zampartortas. (N. del A.)

mente el nombramiento de General en Jefe del Marqués de Vivanco, á quien no tienen los Iturbidistas que oponer.

Me dicen que no faltó ayer uno de estos, que en la Juntilla procuráse inspirar ódios, temores y desconfianzas contra los Españoles, haciendo varias proposiciones que fueron gloriosamente rebatidas por el Diputado Orantes de Guatemala. Este clérigo es ilustrado y liberal. ¿Quién creerá que en las presentes circunstancias haya ocurrido á Iturbide la especie de trasladarse á vivir á Palacio? ¿Qué despacio la lleva estando de viaje! ay! Para predecir la ruina de su trono, y quizás la de su persona, no es necesario formar *horóscopos*, ni conjeturas como los Italianos sobre los Papas: demasiado cierta es, y ya la tocamos con la mano. Dicen que ha llegado de oficio, que el Sr. Negrete se ha quedado en Puebla y no ha querido pasar adelante, y que los canónigos de aquella iglesia han emprendido una *fuga santa* que huele á persecución religiosa, semejante á la que el Obispo Vergoza hizo, huyendo de Morelos, para Guatemala, y por la que quería que su nombre se colocáse en el *Martirologio Romano*. Nada es de extrañar de unos hombres que recibieron con capas pluviales á Iturbide y de hinojos le besaron la mano en Diciembre: nada es de extrañar de los editores del Farol á quienes se les ha cumplido la profesía de la abispa número 12. pág. 175 que dice..... "Calma, dé V. tiempo al tiempo, la breva se sazona *rápidamente*..." etc. Nada es de extrañar en fin, de hombres que leen al Abate Barruel, como debieran leer la *Biblia* y que creen á pié juntillas, todas sus patrañas.

(A las seis de la tarde.)

Si ayer nos divertimos con Agustín á caballo, esta tarde lo hemos hecho con dos compañías del número 6 de infantería, que no quisieron seguir el partido de la república, porque no saben qué cosa es, y les parece una *vieja culona* ó algo de hechicería. Llegaron desarmados, y para entrar, se le suplieron fusiles de otros cuerpos, acompañólos la música del número 1, y volvieron de la casa del Emperador, tocando las calabaci-

tas, que era un contento. Este hecho me confirma en la opinion de que si Iturbide hubiése ídose á Puebla, nos habria causado mas daño que quedándose aquí; porque si ausente han héchole esta conquista sus apasionados. ¿Cuántas no veriamos ahora ejecutadas por él mismo?

*Domingo 16 de Febrero de 1823. (Buen tiempo en todos sentidos.)*

Los presos en la Inquisición, han sido mortificados antenoche con motivo de lo ocurrido por la tarde; se les ha vuelto á encerrar: el Coronel Castro que es uno de ellos, se resistía, y la cosa llegó á punto de tirarse balazos. El Mayor de Plaza anda en averiguaciones del hecho, cuyo pormenor ignoro.

Anoche á la oración, salió una segunda Proclama del Emperador á los mexicanos, bajo cuyo nombre quiere que se entiendan todos los habitantes del Imperio, (y esto es que está casi reducido á México.)

Propónese en ella dar gracias á la canalla de esta ciudad porque lo celebraron con vivas: congratularse con los léperos, inspirarles confianza porque están algo asombradizos é inquietos: les encarga que lo ayuden, y dejen obrar, esto es *cortar muchas cabezas*: los exhorta á que delaten á los díscolos y se revuelvan entre sí por el expionaje: el actual estado de desavenencias (dice) que son entre padre, hijos y como si dijése, son una *niñería*, aunque se presenten con un aspecto terrible; pero á pesar de esto, su Magestad ha procurado terminar estas vagatelas con ejércitos y cañones, regalando á sus hijos este buen padre..... pues..... con confituras de plomo en Veracruz, Xalapa é inmediaciones de Chilapa. Pretende exhortarlos á que amen á los Españoles, diciendo como un filósofo, que el nacer en esta ó la otra parte del globo, no pende de los hombres, sino de la Providencia; mas á pesar de esto, él ha fomentado y atizado eficazmente esta desazón, derramando el dinero. Entrase á dar la razón del movimien-